

# **TRANSFORMACIONES CONTEMPORÁNEAS DE LA GEOGRAFÍA UNIVERSITARIA EN LA METRÓPOLI DE BUENOS AIRES**

Ignacio Celis Marín

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Geografía — CONICET

## **Introducción**

La función universitaria de la ciudad, como suelen referirse los estudios clásicos, se ha transformado conforme la complejización de la división del trabajo, orientada por la progresiva inserción de ciencia y técnica en todos los aspectos de la producción económica y reproducción de la vida social. Autores como George (1969) o Beaujeu-Garnier y Chabot (1970) indicaron cómo el fenómeno universitario ha sido más bien catalogado históricamente como parte de los aspectos culturales de la ciudad, junto a museos y teatros. Mas, con la evolución del proceso de urbanización, la importancia de la presencia universitaria en los lugares fue aumentando y modificando su naturaleza a partir de exigencias económicas y sociales.

En este sentido, el siglo XX fue particularmente importante para la masificación y transformación de los sistemas universitarios nacionales, concomitantemente con los nuevos contenidos del proceso de globalización. Destacamos las ideas de Marcuse (1972), quien ilustró cómo la tecnociencia se tradujo en la metodología de la modernización capitalista, así también las de Santos (2000) quien analizó cómo la técnica, la ciencia y la información se posicionaron como las variables que organizan el territorio. Ordenadoras del periodo de la globalización, estas variables se insertaron progresiva y aceleradamente en las orientaciones de las universidades (Versino, Guido y Di Bello, 2012), promoviendo en

todo el planeta, aunque a intensidades diferentes y desiguales según los países, la ampliación de los sistemas universitarios nacionales a un mayor número de universidades, estudiantes, diversidad de la oferta académica, proyectos de investigación y aplicaciones articuladas entre universidad y actividades productivas.

Esto tiene para la red urbana, hogar del sistema universitario, una significación mayor. Según Beaujeu-Garnier y Chabot (1970), la tendencia a una mayor mixtura de las funciones urbanas en las ciudades, entre ellas la universitaria, hace que las antiguas "ciudades universitarias" de algunos países europeos y de Estados Unidos sean más bien características de un periodo histórico anterior. Como indican, "el contraste entre las dos formas de vida universitaria tiende a disminuir" (Beaujeu-Garnier y Chabot, 1970: 199), es decir, se difumina la distinción entre las ciudades universitarias y las ciudades con universidades, pues en las primeras, que en un principio buscaron aislarse del modo de vida urbano, finalmente terminaron por profundizarlo. La urbanización demanda y produce nuevas actividades económicas, que se traducen en una mayor densidad y superposición de divisiones del trabajo en el medio urbano que, como nunca antes en la historia, exigen cada vez más certificaciones y capacitaciones propias de la educación superior universitaria.

De esta manera, junto con Santos y Silveira (2000: 57) podemos indicar que, hoy, la educación, y en particular la educación universitaria, es una "actividad económica y social de peso" que tiene un "papel fundamental en la caracterización del espacio nacional". Por tanto, analizar la geografía universitaria, las formas que ésta adquiere en la red urbana, así como sus contenidos, se torna significativo para comprender la renovada relación entre territorio y educación; geografía universitaria donde se destacan las grandes ciudades y las metrópolis como aquellos puntos donde se concentran las localizaciones y, en general, el mayor número de actividades universitarias.

Y es que el proceso de urbanización, así como la constante reorganización del territorio, tienen un papel activo en los contenidos de la educación superior. De ahí que podamos hablar de una relación bi-unívoca (Santos y Silveira, 2000) donde territorio y educación se reafirman y transforman mutuamente en el proceso histórico de cada formación socioespacial (Santos, 1996). En la red urbana del país encontramos las pistas explicativas de la relevancia de una metrópoli como la de Buenos Aires, y un camino de método para comprender las transformaciones del fenómeno universitario. En otras palabras, analizar el proceso espacial nos permite caracterizar las diferencias de los sistemas universitarios entre los países, y al interior de cada uno de ellos, así como de sus ciudades.

En la Argentina, la educación universitaria, iniciada en la época colonial, tuvo un lento desarrollo hasta la década de 1950. Desde entonces, emerge un

proceso de expansión sostenido del sistema universitario<sup>1</sup> vigente al día de hoy, en virtud de los procesos modernizadores de industrialización doméstica a los que asistió el país y, más tarde, con el proceso de reestructuración capitalista global de la década de 1970. Desde 1989, este proceso de expansión toma una forma acelerada, sea por las dinámicas globales del sistema universitario (Ward, 2012) como por sus expresiones nacionales (Toribio, 2010; Puiggrós, 2018).

Si recurrimos a la historia vemos, en un autor como Buchbinder (2010), el protagonismo de Buenos Aires como lugar predilecto para los estudios y el desarrollo universitario en el país desde la segunda década del siglo XIX en adelante. En este sentido, la jerarquía de la ciudad se estableció tras la fundación de la Universidad de Buenos Aires, que superó en oferta académica y matrícula a la antigua Universidad de Córdoba en tan solo un par de años. De ahí en adelante, las modernizaciones del fenómeno universitario han tenido como epicentro a la ciudad de Buenos Aires y más tarde al Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Su jerarquía se ha sostenido, aunque lo que la caracteriza ha cambiado según cada momento de la historia. Por tanto, se hace importante distinguir lo significativo de la actualidad de las herencias del pasado a partir de una periodización (Silveira, 2013).

En este sentido, el objetivo del presente capítulo es visibilizar las transformaciones que ha tenido la geografía universitaria de la metrópoli de Buenos Aires, tomando como base su relación con el sistema universitario argentino en las últimas tres décadas. Para esto, desarrollaremos en primer lugar las características de la relación entre territorio y universidad en el periodo contemporáneo. Luego, presentaremos algunos fenómenos y situaciones significativas como la multiplicación de universidades, la concentración universitaria y las nuevas formas de densidad universitaria en la mancha urbana. Posteriormente, presentaremos brevemente tres manifestaciones que permiten reflexionar sobre la rejerarquización del Área Metropolitana de Buenos Aires en el sistema universitario nacional, para finalizar con algunos comentarios a modo de conclusión.

---

<sup>1</sup> Consideramos al sistema universitario como el conjunto de universidades públicas, privadas o de otro tipo de gestión que existen en el país. En la Argentina, la educación superior se divide en aquellas de carácter universitario y aquellas no universitarias (técnica y terciaria). Si bien ambos sistemas están imbricados en términos histórico-genéticos, y con el paso del tiempo ciertas fronteras entre ambas se han ido difuminando, en este capítulo nos preocupamos sólo de aquellas que corresponden a la educación superior universitaria.

## El periodo contemporáneo de la geografía universitaria argentina

Consideramos el año 1989 como el momento en que se abre una nueva etapa de la geografía universitaria del país, donde las fundaciones de las universidades nacionales de La Matanza y de Quilmes y de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales configuran eventos significativos que marcan el cambio de un momento de la geografía universitaria nacional a otro.<sup>2</sup> La etapa anterior se caracterizó por la dispersión concentrada de las universidades, donde fueron alcanzadas las principales ciudades de cada provincia mientras que la metrópoli reforzó su presencia con más universidades. Por su parte, el período contemporáneo vino a profundizar aceleradamente la expansión del sistema universitario en el territorio con nuevas lógicas.

En términos de método, podemos caracterizar un periodo de la geografía universitaria argentina con base en tres criterios. El primero de ellos nos habla de las características de la difusión de las localizaciones universitarias. Yendo más allá de una topología en un momento determinado, analizar la difusión nos muestra el movimiento y dirección que toma el sistema universitario al instalarse en la red urbana. El segundo criterio nos insta a comprender los nexos entre universidad y territorio a partir de los grados de especialización de los lugares y del sistema universitario. Cuestiones como la complejidad y la selectividad de especializaciones en el territorio serán una característica propia de un periodo. Y un tercer criterio nos expresa la necesidad de una comprensión global, del conjunto de lugares tomado como un todo, es decir, de las características que componen la expansión del sistema universitario argentino en el territorio nacional. A partir de estos tres criterios, podemos realizar una periodización y distinguir las características contemporáneas de la geografía universitaria argentina.

Fruto de las modernizaciones técnicas en el transporte, la logística y las telecomunicaciones de las últimas décadas, nacen posibilidades que permiten una flexibilización de las condiciones materiales de instalación del sistema universitario en la red urbana. A las tradicionales tipologías universitarias en las ciudades de mayor jerarquía como el *campus* o la sede en uno o más edificios en distintos puntos de la ciudad, de las que sistemáticamente dio cuenta Genestier (1995), en este periodo se añade una multiplicidad de formas en las que una universidad puede localizar sus actividades de docencia, investigación y vinculación con el medio. Las extensiones áulicas, de carácter excepcional en

---

<sup>2</sup> Para profundizar en la periodización que hemos desarrollado ver Celis (2019). Proponemos la existencia de tres periodos de la geografía universitaria argentina: del año 1622 a 1956, de 1956 a 1989 y de 1989 al presente.

el periodo anterior, hoy proliferan en la red urbana. Esto ha permitido que más ciudades medias y pequeñas posean lo que hemos denominado existencias universitarias (Celis, 2019). Es decir, infraestructuras que permiten la presencia empírica de la actividad universitaria en los lugares.

Junto a esto, observamos una mayor diversificación de las modalidades de enseñanza a través de la consolidación de las extensiones áulicas (Zelaya, 2010) y de la educación a distancia (Menezes, 2011).<sup>3</sup> Éstas contribuyen a la llegada de una nueva oferta académica a ciudades de menor jerarquía urbana, tamaño y complejidad de su división del trabajo. Además, algunas universidades desarrollan estrategias de crecimiento basadas en la creación de pequeñas sedes universitarias a partir de vínculos con otras instituciones educativas preexistentes en los lugares o, en algunos casos, estableciéndose con sedes propias. Ejemplo testigo es la Universidad Provincial del Sudoeste que, desde sus orígenes, se estableció como una institución que busca llegar a la mayor cantidad de municipios de la porción sudoeste de la provincia de Buenos Aires.

En el periodo contemporáneo, irrumpen nuevos actores locales en el quehacer universitario. Se destacan pequeñas empresas prestadoras de servicios educativos que reúnen y coordinan la realización de carreras bajo la modalidad a distancia de distintas instituciones universitarias con las cuales establecen convenios (Pérez Rasetti, 2014) y los municipios que, con una fuerza creciente, se interesan cada vez más en el desarrollo de Centros Universitarios Municipales. Allí, los municipios proveen infraestructura, logística y una parte del presupuesto local para atraer oferta académica de instituciones universitarias públicas y privadas que se localicen en ciudades próximas.

Esas formas de difusión material del sistema universitario, sin embargo, no son exclusivas de aquellos puntos de la red urbana otrora eximidos del acceso a la educación universitaria. En las grandes ciudades del país, y especialmente en la metrópoli de Buenos Aires, la expansión del sistema universitario se experimenta como una densificación del fenómeno universitario en la mancha urbana. En la metrópoli, como veremos más adelante, se reúnen todas las formas y contenidos que caracterizan la geografía universitaria del país.

Todas estas modernizaciones e innovaciones vienen de la mano de una mayor complejidad y multiplicación de divisiones territoriales del trabajo que impulsan nuevas especializaciones universitarias. Como señalan Cristaldo de

---

<sup>3</sup> Una extensión áulica consiste en el dictado de una o más carreras universitarias, específicas y acotadas a un convenio entre una universidad, oferente del servicio, y una institución pública o privada receptora, con infraestructura local, que aloja y permite la realización de las cursadas de manera presencial. No corresponden a una nueva carrera si no a una *extensión* de la misma dictada en otro lugar al de la universidad oferente. A pesar de esto, el formato de cursada es distinto, usualmente realizado en forma intensiva, ya que el cuerpo docente debe viajar donde se localiza la extensión áulica.

Benítez *et al.* (2016), desde la década de 1990 se hace notorio el crecimiento sostenido de las actividades de posgrado, tanto en el número de programas, como sus localizaciones y la cantidad de estudiantes que ingresan a especializaciones, maestrías y doctorados, o a cursos y diplomas de posgrado. Este fenómeno también ocurre en carreras cortas y de grado con niveles de mayor especificidad en distintas áreas profesionales y disciplinarias. Así, vemos el aumento de instituciones universitarias que han tomado el camino de dedicación exclusiva a una orientación particular. Mientras en el año 1988 el país tuvo 6 instituciones de este tipo, en la actualidad este número asciende a 29.

Como indicaremos en el cuarto apartado, los mayores niveles de especialización se concentran en las grandes ciudades. A pesar de ello, la integración de más puntos del país a la dinámica general de la economía nacional e internacional ha permitido que existan especializaciones afines a producciones locales o regionales particulares a cada lugar. En este sentido, también presenciamos nuevos componentes de segmentación de las actividades universitarias y la conformación de nuevas desigualdades socioespaciales producto de la selectividad de los contenidos que el sistema universitario tiene según los lugares y su papel en la división territorial del trabajo.

Junto a esta difusión material de las universidades en la red urbana y a una nueva realidad en torno a las especializaciones del sistema universitario observamos, en términos generales, un formidable aumento del número de instituciones universitarias y de la matrícula. En el año 1988, un año antes del inicio del periodo actual, el país tenía 53 universidades, de las cuales 8 se fundaron entre los años 1622 y 1956 y 45 entre 1957 y 1988 (1,4 instituciones por año). En 2020, Argentina contaba con 133 universidades e institutos universitarios repartidos diferencial y selectivamente en la red urbana, es decir que en los últimos treinta y un años se han creado 80 universidades, equivalente a 2,6 instituciones por año. De estas 133 universidades, 68 son de gestión estatal nacional o provincial, 63 privadas, 1 de gestión extranjera y 1 de gestión internacional.

En relación a la matrícula, de casi 700.000 estudiantes de grado y posgrado en el año 1990, esta cifra aumentó a 1.381.000 diez años más tarde. Ya en el año 2010, la matrícula fue de 1.830.000 y, según la Secretaría de Políticas Universitarias (2019), en el año 2018 hubo un total de 2.227.746 estudiantes repartidos entre carreras de grado y posgrado. Históricamente y reflejado aún en la actualidad, el sector estatal del sistema universitario domina la matrícula universitaria, en gran medida por la gratuidad universitaria establecida desde el año 1949. En este sentido, vemos que el 79,2% de los estudiantes de grado y el 74,8% de posgrado están inscriptos en universidades estatales.<sup>4</sup> Finalmente, en relación a la población

---

<sup>4</sup> Cabe recordar que la gratuidad universitaria corresponde a las carreras de grado bajo el formato de enseñanza presencial. Las universidades públicas han arancelado los estudios de posgrado, así

total del país, observamos que, mientras en 1990 había 20,8 estudiantes por cada mil habitantes, en el año 2015 eran 46,9 estudiantes por cada mil habitantes.

En síntesis, asistimos a un período que podemos denominar como de capilarización del sistema universitario en la red urbana argentina. Entre sus características podemos indicar la multiplicación acelerada de las existencias universitarias en ciudades pequeñas y medias bajo diversas modalidades de enseñanza. En las grandes ciudades aumenta la densidad de las infraestructuras con el crecimiento de universidades ya establecidas o con el significativo número de nuevas universidades. Como también lo describe Mendonça (2019), en este periodo hay una diversificación de las instituciones, así como también un aumento de los niveles de especialización en todos los niveles de la oferta académica, consolidando instituciones de dedicación exclusiva a orientaciones particulares.

Junto con otras investigaciones y autores (Santos y Silveira 2000; Amorin, 2010; Fiori, 2013; Teramatsu, 2015), podemos pensar que esta aceleración se debe a la profundización del proceso de urbanización en el país, a la multiplicación de divisiones territoriales del trabajo que demandan capacitaciones que entrega la educación superior y a las nuevas demandas políticas y sociales que buscan ampliar el acceso a la universidad a nuevas porciones de la población. A continuación, observemos algunas manifestaciones de estas transformaciones contemporáneas en la metrópoli de Buenos Aires.

## **Multiplicación de universidades y concentración metropolitana**

En las últimas tres décadas, las nuevas universidades que localizaron sus rectorados en el Área Metropolitana de Buenos Aires han contribuido a una mayor concentración de instituciones de educación superior en esta mancha urbana respecto al total del país. Aún frente a las nuevas formas de localización en la red urbana, las universidades tienden a sostener su sede principal en la misma ciudad que su rectorado. Por tanto, se reúne allí el mayor número de sus actividades, de sus trabajadores y estudiantes, evidenciando la importancia de considerar las nuevas fundaciones de universidades en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

Si *grosso modo* dividimos la metrópoli en dos áreas, como usualmente se analiza, vemos que existen dos situaciones interdependientes que permiten comprender el incremento de universidades. Nos referimos a la forma en que se ha investigado el sistema universitario metropolitano contemporáneo (Fericca, 2014; Accinelli y Macri, 2015), donde se diferencian aquellas instituciones

---

como los de grado bajo la modalidad a distancia o, en algunos casos, carreras cortas y tecnicaturas, especialmente cuando se realizan las cursadas en extensiones áulicas.

pertenecientes a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las localizadas en los municipios del llamado conurbano bonaerense, en la provincia de Buenos Aires. Este recorte metodológico nos permite pensar las particularidades de un fenómeno único cuyo resultado histórico es una diferenciación interna de la propia dinámica metropolitana.

Diversas universidades, en su mayoría públicas, se localizaron en los municipios que conforman el conurbano bonaerense. Como lo han planteado algunos autores (Pérez Rasetti, 2014; Mendonça, 2019), las universidades del conurbano fueron impulsadas en ciertos intervalos de años antes que de forma continua a lo largo de estas tres décadas. Es así que entre 1995 y 2009 no se creó ninguna universidad, mientras que, en 2009, se fundaron 5 universidades nacionales en los municipios de Florencio Varela, Avellaneda, José C. Paz, Moreno y Merlo.

Hasta el año 1988 existieron sólo dos universidades en los municipios del AMBA: la Universidad Nacional de Lomas de Zamora y la Universidad de Morón. En el periodo actual, se sumaron otras 17 universidades, de las cuales dos son privadas, ambas localizadas en el corredor norte de la metrópoli: la Universidad de San Isidro “Dr. Plácido Marín” y la Universidad de San Andrés. En el cuadro 1, podemos ver las localizaciones de los 19 rectorados o casas centrales de estas universidades.

Universidad	Localización (Municipio)	Año fundación
de Morón	Morón	1968
Nacional de Lomas de Zamora	Lomas de Zamora	1972
Nación de Quilmes	Quilmes	1989
Nacional de La Matanza	La Matanza	1989
de San Andrés	San Fernando	1990
Nacional de General Sarmiento	Malvinas Argentinas	1992
Nacional de San Martín	San Martín	1992
Nacional de Lanús	Lanús	1995
Nacional de Tres de Febrero	Tres de Febrero	1995
Nacional Arturo Jauretche	Florencio Varela	2009
Nacional de Avellaneda	Avellaneda	2009
Nacional de José C. Paz	José C. Paz	2009
Nacional de Moreno	Moreno	2009
Nacional del Oeste	Merlo	2009
de San Isidro “Plácido Marín”	San Isidro	2012

Nacional de Hurlingham	Hurlingham	2014
Provincia del Ezeiza	Ezeiza	2015
Nacional Guillermo Brown	Almirante Brown	2015
Nacional Scalabrini Ortiz	San Isidro	2015

*Cuadro 1.* Universidades radicadas en los municipios del conurbano bonaerense, año 2020

Fuente: elaboración propia.

Según autores como Accinelli y Macri (2015), la creación de universidades públicas fuera de las porciones centrales de la metrópoli estuvo marcada por una fuerte impronta política y un nuevo papel de los municipios y actores locales en el sistema universitario. Haberfeld, Marquina y Morresi (2018: 11) observan que este proceso dificulta una “planificación estratégica” del sistema universitario, poniendo en duda que estas experiencias tengan a futuro resultados que permitan la coordinación y resultados positivos que se sustenten en el tiempo.

Para Mendonça (2019), el objetivo de esta política puede ser sintetizada en la búsqueda de la inclusión social, a partir de la instalación de universidades en áreas con altos niveles de pobreza, pues la metrópoli es profundamente desigual en términos socioeconómicos (Bonfiglio y Vera, 2018). En los municipios del conurbano existen grandes bolsones de pobreza, frente a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que es la jurisdicción más rica del país. De ahí se hace posible comprender una política dirigida hacia estas áreas opacas de la metrópoli con la instalación de nuevas universidades, aunque, como se desprende del estudio de Accinelli, Losio y Macri (2016), esto no es garantía de un mejoramiento por sí misma de variables fundamentales como la deserción, el rezago y el egreso.

Para aprehender esta geografía universitaria, la variable política no constituye una distorsión del fenómeno sino, justamente, un dato de importancia para comprender la relación entre territorio, ciudad y sistema universitario en forma concreta. En este caso, cobran relevancia social y económica el papel de regencia de la metrópoli en el territorio nacional, la explosión de la pobreza en ciertas áreas del conurbano bonaerense y, concomitantemente, una generalización de las certificaciones universitarias para el ingreso al mercado laboral. Desde la década de 1990 se sostiene en Latinoamérica un proceso de “masificación” de los sistemas universitarios, tanto en el número instituciones como en matrícula (Didriksson, 2008), precisamente por los nuevos avatares de la división internacional del trabajo y la nueva complejidad socio-técnica.

Sin embargo, se hace necesario entrever que la tradicional división para el análisis social entre las jurisdicciones que componen la metrópoli no permite

afinar procesos en ciernes como la presencia de áreas más dinámicas y modernas en el corredor norte del Área Metropolitana, con industrias y servicios técnicos avanzados (Ciccolella y Vecslir, 2010). Es así que podemos encontrar en el municipio de San Fernando una universidad como la de San Andrés, de acceso a capas sociales medias-altas, y que en pocos años se transformó en una de las universidades privadas con mayor cantidad de investigadores asociados al CONICET (Barsky y Giba, 2010), con un importante desarrollo en diversas áreas del conocimiento. Por su parte, las localizaciones de las universidades públicas del conurbano se dieron fundamentalmente en las porciones sur y oeste de la mancha urbana, lugares donde la pobreza se manifiesta con mayor intensidad, en lo que Soldano y Costa (2015) llamaron como un “territorio asistido” por los requerimientos continuos de apoyo estatal.

En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el aumento del número de universidades se debe al sector privado. Entre 1988 y 2020, la Capital Federal contó con 27 nuevas universidades, de las cuales 20 son del sector privado, 1 es de gestión pública internacional, otra extranjera y 5 de gestión estatal. Pasó, en este intervalo de tiempo, de 13 de a 40 universidades cuyos rectorados o casas centrales se localizan en esta porción de la metrópoli (ver anexo).

Dentro de las razones que explican este aumento en la misma ciudad donde se localiza la Universidad de Buenos Aires (una de las instituciones con mayor matrícula del mundo y la mayor en América Latina junto con la Universidad Autónoma de México), podemos considerar el aprovechamiento de lo que Harvey (1990) denominó como ambiente construido. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires representa la porción del país donde las innovaciones y modernizaciones se instalan con mayor fuerza y velocidad que en el resto del país (Silveira, 2016). En ella, la diversidad y complejidad de divisiones del trabajo, así como su poder de atracción e influencia a nivel nacional, permite que se desenvuelvan otras instituciones universitarias de distintos tamaños y orientaciones.

Un ejemplo de la fuerza centrípeta de la metrópoli corresponde a la Universidad Pedagógica Nacional. Fundada como una universidad de gestión pública dependiente de la provincia de Buenos Aires, fue creada en el año 2005 y localizada originalmente en la localidad de Gonnet, en la ciudad de La Plata. Once años más tarde, esta universidad fue nacionalizada, es decir que pasó de la jurisdicción provincial a la del Estado nacional e, inmediatamente, fue trasladada a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Ante el protagonismo de la Universidad de Buenos Aires, las instituciones de gestión pública fundadas a partir del año 1989 se han orientado particularmente hacia campos más específicos: Universidad Nacional de las Artes, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad de la Defensa Nacional, Instituto Universitario de Gendarmería Nacional, Instituto Universitario Nacional de Derechos Hu-

manos “Madres de Plaza de Mayo”. Todas ellas se suman a las ingenierías de la tradicional Universidad Tecnológica Nacional y a los dos institutos de Fuerzas de Seguridad creados en 1977. La densidad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires permite la coexistencia de esta diversidad.

El Área Metropolitana de Buenos Aires es la única ciudad del país que cuenta con una sede de una universidad extranjera, la Universidad de Bologna, y con una de gestión pública internacional, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Por otro lado, muchas de las universidades privadas nacen de agrupaciones gremiales o de institutos de estudios privados que, en virtud de la Ley de Educación Superior de 1994, iniciaron un tránsito hacia su conformación como instituciones universitarias propiamente dichas. Es el caso del Instituto Universitario ESEADE o de la Universidad del CEMA que, antes de su conversión en universidades, ya ofrecían cursos y carreras de posgrado. Agrupaciones cívicas o empresariales también poseen sus instituciones, como los recientes institutos universitarios de la Agrupación de Jóvenes Cristianos (YMCA, por sus siglas en inglés) o del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

Además, y siguiendo a Pérez Rasetti (2014), en las últimas décadas ha habido un aumento sustantivo de solicitudes a la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria por parte de instituciones de educación superior terciaria y técnica para modificar su naturaleza y formar parte del sistema universitario. Allí se destaca el Área Metropolitana de Buenos Aires debido al gran número de instituciones de educación superior no universitarias existentes. Todo estos son elementos que apuntan hacia una mayor diversidad de instituciones universitarias.

En términos generales, el crecimiento del número de universidades en el Área Metropolitana de Buenos Aires muestra una tendencia a la concentración del número de casas de estudio respecto del país. Como se muestra en el cuadro 2, en el periodo analizado ha aumentado la concentración de un 29,3% a un 44,3%. Allí se destaca el peso relativo de los municipios del conurbano bonaerense que ha crecido su participación en el sistema universitario a nivel nacional, pero también han reconfigurado el orden dentro de la provincia de Buenos Aires. Si en 1988 el 20% de las universidades de esta provincia se localizaba en algún municipio del conurbano bonaerense, hoy es el 54,2%. Mientras en las ciudades de la provincia de Buenos Aires que no forman parte del Área Metropolitana se duplicaron las nuevas casas de estudio, en los municipios de la metrópoli las universidades aumentaron en un 850%.

Área	1988	Relación país (%)	2020	Relación país (%)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	13	24,5	40	30,0
Municipios Área Metropolitana (conurbano bonaerense)	2	3,7	19	14,3
Área Metropolitana de Buenos Aires	15	<b>28,3</b>	59	<b>44,3</b>
Provincia de Buenos Aires	10	18,8	35	26,3
Provincia sin Municipios Área Metropolitana	8	15,0	16	12,0
Argentina	53	100	133	100

*Cuadro 2.* Concentración de universidades según la localización de sus rectorados, años 1988 y 2020

Fuente: elaboración propia.

La importancia de profundizar en la naturaleza y el futuro de esta multiplicación de instituciones, junto con el aumento de la concentración relativa en el Área Metropolitana de Buenos Aires, toma sustento si pensamos en la matrícula de carreras de pregrado y grado. En los últimos 20 años, y en base a los Anuarios Estadísticos Universitarios de la Secretaría de Políticas Universitarias, el Área Metropolitana de Buenos Aires ha mantenido la concentración de la matrícula en torno al 40% del total nacional. Esto nos permite entonces proponer nuevas interrogantes en torno al tipo de oferta académica y las nuevas características de una geografía universitaria con tendencia a un mayor número de universidades con menor cantidad de estudiantes en cada una de ellas.

## Capilaridad y densificación del sistema universitario en la mancha urbana

Junto con el aumento del número de casas de estudios universitarios, la metrópoli de Buenos Aires experimenta la densificación de sus existencias universitarias fruto de la capilarización del sistema universitario en la red urbana nacional. La mancha urbana se ha poblado de nuevas instalaciones e infraestructuras donde se realizan diversas actividades propias del quehacer universitario. Este proceso puede ser visto como una tendencia del periodo contemporáneo ya que dinamiza el crecimiento del sistema universitario al interior de la metrópoli, y, por tanto, hace más compleja su geografía.

Un aspecto a considerar es que esa tendencia se replica en diversas universidades independientemente del tipo de gestión o de la edad que tenga la institu-

ción. De esta manera, podemos ver que universidades de gestión privada, cuyos rectorados se encuentran en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, prontamente se establecen en distintas áreas de la metrópoli. Así ocurrió con la Universidad Abierta Interamericana —con sedes en los municipios de San Isidro, Merlo, Ituzaingó, Morón, Lomas de Zamora y Berazategui—, con la Escuela Argentina de Negocios o con la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, por nombrar sólo algunos ejemplos. Otro caso particular es el de la Universidad de Buenos Aires que, ante la alta demanda para ingresar a esta casa de estudios, ha multiplicado el número de puntos en la metrópoli donde poder realizar el Ciclo Básico Común, al mismo tiempo que implementó la plataforma UBA XXI donde se puede realizar este curso a distancia.

Ciertas actividades como los congresos internacionales, la investigación o el posgrado requieren muchas veces de una conectividad y servicios ausentes fuera de la centralidad metropolitana. Es así que diversas universidades asentadas en los municipios del conurbano bonaerense han establecido sedes en la zona céntrica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Es el caso de las universidades nacionales de San Martín y de Tres de Febrero y de la Universidad de San Andrés. Caso similar ocurre con una sede de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Lomas de Zamora donde se cursan las carreras relativas a la informática, o la nueva sede de la Universidad de Morón en el céntrico barrio de Montserrat, es decir, el mismo barrio donde la Universidad Nacional de La Matanza tiene un centro de extensión que ofrece cursos cortos de oficios e idiomas.

En términos generales, existe una dinámica de las universidades de la metrópoli donde se ponen en juego lógicas de dispersión y concentración en simultáneo. Por una parte, la necesidad de alcanzar a un mayor sector de la población en la mancha urbana, y por otro, la localización de algunas actividades que se exigen localizaciones específicas, especialmente en la zona céntrica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



Figura 1. Sede de la Universidad de San Andrés en el barrio Recoleta de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Fuente: fotografía del autor, febrero 2020.

Una manifestación de la fuerza centrípeta de la metrópoli, que nos permite comprender en parte su influencia en la región, corresponde a la participación de instituciones de educación superior cuyas sedes principales y rectorados se localizan en ciudades cercanas al Área Metropolitana de Buenos Aires. Es el caso de la Universidad Nacional de Luján, que tiene tres sedes en la zona norte de la metrópoli y su sede de posgrado en pleno barrio de Balvanera de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Así también la Universidad Austral, de la ciudad de Pilar, que tiene una sede de posgrado y programas *in company* en el barrio de Retiro, en el mismo edificio del Centro Argentino de Ingenieros, o la Universidad Notarial Argentina, de la ciudad de La Plata, con una sede en el barrio de Recoleta.

Más particulares son los casos de instituciones como la Universidad Católica de Salta, que tiene una sede de educación virtual a una cuadra del Obelisco, o la Universidad Empresarial Siglo 21, procedente de Córdoba, que instaló una gran sede en el complejo de oficinas corporativas Al Río en el municipio de Vicente López, localizado en la línea divisoria con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En otro municipio del Área Metropolitana de Buenos Aires, como lo es San Isidro, se localiza una sede de la Universidad Católica de Santiago del Estero. Estas y otras expresiones menores de universidades de provincias, inclusive lejanas de la metrópoli, se comprenden por la importancia que tiene esta aglomeración donde no sólo el peso de la población permite la existencia de diversas institu-

ciones, sino también los diferentes niveles de complejidad social y técnica que permiten que estas universidades permanezcan en la oferta educativa local, incluso a riesgo de constante duplicación de la oferta académica.

Otra de las principales formas de capilarización del sistema universitario en la red urbana contemporánea es gracias a la educación a distancia. La flexibilidad de sus requisitos para encontrar una localización le permite adaptarse a pequeñas oficinas alquiladas o a convenios con institutos superiores no universitarios preexistentes. Allí se pueden realizar trámites administrativos, informes e inscripciones, así también pagar los aranceles y rendir los exámenes finales.

En el Área Metropolitana de Buenos Aires podemos encontrar decenas de puntos que permiten la educación universitaria a distancia. Sólo la Universidad Siglo 21, la institución con mayor matrícula de estudiantes a distancia del país, tiene unos 40 recintos que denomina "Centros de Aprendizaje Universitario" desplegados en casi todos los municipios y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Sus formas de existencia son múltiples: se asocian con entidades educativas locales, alquilan locales o comparten espacios con empresas de gestión de servicios educativos universitarios. Algo similar ocurre con la Universidad de la Fraternidad de Agrupaciones Santo Tomás de Aquino, procedente de Mar del Plata, que en el Área Metropolitana tiene 14 "Unidades de Apoyo Académico" principalmente vinculadas a la red de colegios católicos en la que está inserta, pero también en relación con fundaciones del sector religioso que representan.

Una última manifestación a mencionar es la de la existencia de Centros Universitarios Municipales en la metrópoli. Como mencionamos más arriba, actores como los gobiernos locales han tomado la iniciativa de incluir en su presupuesto el desarrollo de la educación superior universitaria. Esto consiste en la implementación de infraestructura y la búsqueda de convenios con casas de estudio para que se realicen carreras en modalidad presencial como cursadas regulares, o también como extensión áulica y cursos de ingreso a alguna universidad como el Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires. Este fenómeno es interesante ya que las primeras experiencias provienen de municipios con ciudades medias y pequeñas que no cuentan con universidades y que se localizan relativamente alejadas de las grandes ciudades. Actualmente, ya son cinco los municipios que administran este tipo de existencia universitaria.

En el municipio de Berazategui, al sur del AMBA, se ofrecen carreras de las universidades nacionales Arturo Jauretche y Nacional de Quilmes en unas instalaciones cedidas a préstamo, pertenecientes a la empresa de fabricación de fibras sintéticas industriales Fibercord. En el Centro Universitario de Vicente López, se pueden cursar dos tecnicaturas de la Universidad Tecnológica Nacional y de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, así como la carrera de Enfermería de la Universidad de Buenos Aires. Además, el gobierno local usa estas infraestruc-

turas para ofrecer títulos terciarios expedidos por la propia municipalidad o por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires.

En el municipio de Tigre, se pueden cursar carreras de las universidades de Buenos Aires, de Belgrano, Abierta Interamericana, Isalud y Nacional de Hurlingham. El Centro Universitario de Tigre existe desde el año 2011 y cuenta con 23 aulas entre otros equipamientos, lo que lo convierte en uno de los Centros Universitarios Municipales más grandes, junto con el Polo de Educación Superior del municipio de Escobar. Este último cuenta con una localización al estilo *campus* y ha realizado convenios con más de 10 instituciones públicas y privadas. Finalmente, en el municipio de San Fernando, el Centro Universitario cuenta con tres pequeñas sedes donde se puede realizar la Licenciatura en Artes Visuales de la Universidad Nacional de las Artes o estudiar Arquitectura Naval de la Universidad Nacional de Quilmes, entre otros cursos de capacitación de formación continua en convenio con la Asociación de Personal Aeronáutico y la Fundación Argentina para el Progreso de la Enfermería.

Uno de los aspectos característicos de estos Centros Universitarios Municipales es precisamente la mixtura de la oferta que tiene: desde especializaciones de posgrado y licenciaturas a cursos de capacitación o carreras cortas. Además, no sólo se realizan convenios con instituciones universitarias, sino también con otro tipo de instituciones públicas y privadas como organismos estatales de algún ministerio en particular o fundaciones que también realicen cursos de capacitación en temáticas como salud, prevención de riesgos, idiomas, hotelería, etc.

Todas estas situaciones señaladas se iteran en diferentes porciones de la metrópoli, a una velocidad e intensidad disímiles. La selectividad de las modernizaciones en la gran ciudad hace que ciertos puntos sean privilegiados frente a otros donde tímidamente emergen expresiones del sistema universitario. Aun así, y vista como un todo, la metrópoli recoge todos los elementos de la dinámica universitaria contemporánea, desde las extensiones áulicas y la educación a distancia, hasta la instalación de nuevas sedes universitarias en formas más tradicionales.

## **Manifestaciones de la rejerarquización del sistema universitario en el Área Metropolitana de Buenos Aires**

Ante una división territorial del trabajo que se esparce selectivamente por la red urbana, y una capilarización del sistema universitario que permite llegar a más lugares, podemos ver aspectos diferenciadores en términos de innovación y complejidad universitaria en la metrópoli basados en las nuevas universidades

especializadas, en el tipo de relaciones que establece la ciudad con la universidad y los actores de mayor jerarquía en la división del trabajo. Veamos brevemente a continuación tres manifestaciones contemporáneas de las transformaciones en la metrópoli de Buenos Aires en las últimas tres décadas.

### ***Las universidades especializadas***

Fruto de la mayor complejidad de las especializaciones disciplinarias y profesionales, diversas universidades han optado por proponer y consolidar una oferta académica que busca diversificarse dentro de una orientación elegida. Así, vemos instituciones enfocadas en el arte, las ciencias sociales, el deporte, en economía y finanzas, en educación, las Fuerzas Armadas y de Seguridad, ingeniería, salud, logística o economía social.

Si bien existen antecedentes de décadas anteriores como la Universidad Tecnológica Nacional, el Instituto Tecnológico de Buenos Aires, la Universidad Notarial Argentina o, en su momento, la Universidad Argentina de la Empresa, es en el periodo contemporáneo donde florecen con mayor fuerza este tipo de universidades. Actualmente podemos indicar la existencia de 29 instituciones universitarias especializadas en el país, de las cuales solamente 6 son anteriores al año 1989.<sup>5</sup> De ellas, 24, es decir el 82,7%, localizan su rectorado o sede principal en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Las otras cinco se reparten en Córdoba con una institución especializada en salud al igual que en la ciudad de Rosario, en Mar del Plata hay una escuela universitaria de Teología, en la ciudad de La Plata hay una especializada en notariado y, en General Roca, un instituto universitario de artes.<sup>6</sup> Las diferentes instituciones localizadas en la metrópoli de Buenos Aires se pueden observar en el cuadro 3.

Una característica fundamental para comprender este proceso de especialización en la metrópoli es su localización. Todos los rectorados o casas centrales se hospedan en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y en general, en los barrios céntricos. Sólo la Universidad Provincial de Ezeiza, de gestión provincial, se localiza en el municipio del mismo nombre. Esta universidad, orientada a servicios aeroportuarios y logística, instaló sus infraestructuras prefiriendo la contigüidad con el Aeropuerto Internacional Ministro Pistarini y las empresas asociadas a esta actividad antes que en los barrios o zona central de dicho municipio.

Este tipo de innovaciones universitarias, como son las universidades especializadas, aunque se concentren en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, también

<sup>5</sup> Una pequeña excepción proviene del Instituto Universitario Aeronáutico, localizado en Córdoba, que data del año 1971, que fue integrado a la Universidad de la Defensa Nacional.

<sup>6</sup> No hemos incorporado la Universidad de la Ciudad de Buenos Aires (UNICABA) que apunta a iniciar una oferta educativa especializada en educación en el año 2021.

se presentan en otras áreas de la metrópoli. En la localidad de General Pacheco, en la zona norte del AMBA, la Facultad Regional de la Universidad Tecnológica Nacional ofrece la carrera de Ingeniería en Industria Automotriz, siendo la única de este tipo en el país. De esta manera, reafirma su origen e histórica relación de complementariedad con la industria automotriz (Panaia, 2006), asentada en esta porción de la metrópoli hace ya varias décadas (Donato Laborde, 2017).

Estas modernizaciones responden a lo que Silveira (2011) denomina como especializaciones territoriales productivas. Allí donde una actividad domina la división territorial del trabajo local, las demás actividades y servicios se modernizan al ritmo impuesto por esa producción particular.

Tras una alianza estratégica entre la multinacional Volkswagen y el Estado argentino, en el año 2011 se iniciaron las cursadas de esta carrera y de una Tecnicatura Superior en Gestión de la Industria Automotriz. Al interior del *campus* se construyeron un edificio un edificio de aulas y laboratorios para el Departamento de Industria Automotriz, junto a un centro de investigaciones de la empresa de origen alemán, con una inversión privada de 3,5 millones de dólares. Allí, estudiantes pueden realizar pasantías y prácticas de investigación, donde también participan otras empresas automotrices como Ford y PSA Citroën y autopartistas.

Especialidad	Institución	Año fundación
Arte	U. del Cine	1993
	U. Nacional de las Artes	1996
Ciencias Sociales	FLACSO	1989
	I.U. Madres de Plaza de Mayo	2014
Deporte y Actividad Física	I.U. River Plate	2010
	I.U. YMCA	2016
Economía y Finanzas	U. del CEMA	1995
	I.U. ESEADE	1999
	I.U. Escuela Argentina de Negocios	2004
Educación	U. Pedagógica Nacional	2006
Fuerzas Armadas	U. de la Defensa Nacional	2014
Fuerzas de Seguridad	I.U. de Seguridad Marítima	1977
	I. de la Policía Federal Argentina	1977
	I.U. de Gendarmería Nacional	2007

Ingeniería	I. Tecnológico de Buenos Aires	1959
	U. Tecnológica Nacional	1959
Salud	U. Favaloro	1992
	I.U. Fundación Barceló	1992
	I.U. CEMIC	1997
	I.U. Hospital Italiano	2000
	I.U. de Salud Mental	2005
	U. Isalud	2007
Servicios y Logística	U. Provincial de Ezeiza	2015
Economía Social y Cooperativismo	I.U. de la Cooperación	2019

*Cuadro 3.* Instituciones universitarias especializadas con rectorado en el Área Metropolitana de Buenos Aires, año 2020

Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, es también interesante considerar a las instituciones especializadas en salud que, desde el año 1995 con la creación de la Universidad Favaloro, ya son seis en la metrópoli de Buenos Aires. A partir del papel protagónico de la metrópoli como sede de instalaciones médicas de alta complejidad y de un numeroso conjunto de infraestructuras de salud, se ha dado toda una diversificación de carreras directamente relacionadas a prácticas de médicas y de salud, como también a la gestión de los servicios sanitarios. Hablamos de la apertura de nuevas carreras de Medicina, hasta entonces ofrecida en la ciudad sólo por una universidad pública, la Universidad de Buenos Aires, y una privada, la Universidad del Salvador, pero también de nuevas especializaciones asociadas a prácticas de enfermería, kinesiología, biotecnología, bioética y gerenciamiento de establecimientos de salud.

Casi en su totalidad, estas instituciones universitarias nacen de fundaciones que ya cuentan con instalaciones hospitalarias y médicas en la ciudad. Se destacan por su oferta de carreras cortas o de grado, con una pequeña inserción en carreras de posgrado. Esto puede deberse a que la Universidad de Buenos Aires cuenta, además del prestigio histórico, con 106 especializaciones sólo en medicina, sin contemplar aun los demás posgrados asociados a otras especializaciones de carreras de la salud (Celis, 2019).

La capacidad de una ciudad de contar con esta proliferación de carreras orientadas a la salud puede ser interpretada como un diferenciador cualitativo frente al resto de las ciudades donde existen universidades. La oferta académica

de este tipo es significativamente más costosa de implementar que la mayoría de otras carreras universitarias. De ahí que la preexistencia de estas fundaciones sea clave para comprender el auge de universidades especializadas en salud de gestión privada.

### ***Articulaciones entre el circuito superior de la economía urbana y las universidades con orientaciones en economía y finanzas***

En la metrópoli de Buenos Aires encontramos los puestos de trabajo de mayor jerarquía del país, pertenecientes a lo que Santos (2018) denominó circuito superior de la economía urbana. Es allí que se localizan las sedes corporativas de las grandes firmas nacionales y las sucursales de las empresas transnacionales, las casas matrices de bancos nacionales y extranjeros, los centros de finanzas. La metrópoli es también el centro de la producción de *marketing* y publicidad, así como de la consultoría de servicios avanzados (Silveira, 2016). Todos estos actores de la economía urbana aprovechan y refuerzan el *ambiente construido* (Harvey, 1990) funcional a sus necesidades y, por lo tanto, usan la ciudad como una fuente de socialización capitalista (Santos, 2012).

Si nos detenemos específicamente en los altos cargos empresariales y financieros, en la metrópoli se generan empleos que en la mayoría de ciudades pequeñas y medias de la red urbana nacional no existen. Hablamos de *managers* en sus distintas variantes, analistas financieros, *traders*, *brokers* y especialistas en gestión de proyectos de inversión que constituyen un grupo de asalariados altamente jerarquizados (Luci, 2017), encargados de dirigir y organizar a las grandes empresas y las finanzas.

Además, es en esta aglomeración donde se concentra gran parte del entramado institucional del capital financiero, empresarial y político del país. Es decir que se encuentran los actores que realizan la orden económica directa con aquellos que la regulan, fiscalizan o facilitan como la Bolsa de Comercio, el Mercado de Valores de Buenos Aires (MERVAL), Bolsas y Mercados Argentina (BYMA), agentes estatales como la Superintendencia de Entidades Financieras y Cambiarias, el Banco Central, la Unidad de Información Financiera (UIF), la Justicia Nacional en lo Penal Económico, el Ministerio de Hacienda y las comisiones de economía y finanzas del Poder Legislativo. En suma, una serie de instituciones públicas y privadas en las cuales también existen trabajos altamente especializados que actúan en solidaridad con las acciones económicas de las grandes empresas.

Todas esas divisiones del trabajo mencionadas, propias de los actores hegemónicos, son fuertemente demandantes de mano de obra calificada en las distintas áreas de la economía, la administración de empresas y las finanzas. Es allí donde se encuentran algunas instituciones universitarias especializadas

en economía y finanzas que refuerzan las grandes “escuelas de negocios” de universidades como la de Buenos Aires, Argentina de la Empresa, Austral, San Andrés, Torcuato di Tella o Católica Argentina. Como vimos más arriba, podemos indicar, en primer lugar, a la Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos (UCEMA) y a la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESEADE) como dos instituciones destinadas a proveer la formación para altos cargos directivos y, en segundo lugar, a la Escuela Argentina de Negocios como una institución donde se forman principalmente mandos medios del sector empresarial.

Estas instituciones tienen su razón de ser sólo a partir de la existencia de esas divisiones del trabajo jerárquicas, por lo que sus localizaciones están estrictamente ligadas a ellas. Interpretando a Luci (2017), para la formación de *managers* las empresas en la Argentina aprecian la presencialidad y el conocimiento de la cultura empresarial. Esto implica la adaptación de las universidades de este tipo a nuevos programas ejecutivos, asistencia y capacitaciones *in company* y a *la medida de la empresa*. Estas instituciones buscan adaptarse a las necesidades de estas divisiones del trabajo antes que a los estándares de la política pública universitaria o de alguna función social, de ahí que tengan la posibilidad de adaptarse más rápida y flexiblemente a las nuevas innovaciones en gerenciamiento y el manejo de instrumentos financieros. Además, podemos afirmar que estas universidades no constituyen un complemento externo a los grandes actores de la economía nacional, sino que forman parte de ellos y del engranaje que aceita esta división del trabajo hegemónica en la ciudad (Celis, 2019).

### ***Las actividades de posgrado y la complejidad universitaria***

Un tercer aspecto a destacar es la diferenciación cualitativa de los cursos de posgrado y de la complejidad universitaria existente en la metrópoli de Buenos Aires. Siguiendo a De la Fare y Lenz (2012), las actividades de posgrado representan los aspectos de mayor cualificación universitaria, donde entran en juego actores como estudiantes ya graduados, docentes de amplia trayectoria académica, además de círculos de estudios e investigación avanzados en relación con el campo económico social como también con el desarrollo disciplinar propiamente tal. Si retomamos los datos de la Secretaría de Políticas Universitarias (2019), sólo el 7% de la matrícula universitaria corresponde a estudiantes de posgrado, repartidos entre especializaciones, maestrías y doctorados. De estas mismas cifras se revela que la mayoría de los programas de posgrado se encuentra en las grandes ciudades, concentrándose especialmente en Buenos Aires, Córdoba, La Plata y Rosario, pero también en Mendoza, Mar del Plata y Tucumán.

En particular, el Área Metropolitana de Buenos Aires concentró, en promedio entre los años 2007 y 2017, un 49,3% de la matrícula de posgrado del país. Además,

reunió, ese último año, al 32,2% del total nacional de programas de posgrado. Esto da como resultado que un programa de posgrado en el AMBA tiene en promedio 55,9 estudiantes frente a 28,8 estudiantes en el resto del país. Siguiendo a las autoras señaladas anteriormente (De la Fare y Lenz, 2012), esto permite la existencia de programas de posgrado con mayores líneas de investigación y estabilidad financiera para su duración en el tiempo. Finalmente, en términos de ingresos de estudiantes extranjeros a programas de posgrado, cuestión fundamental para caracterizar la internacionalización de un sistema de educación superior (Lima y Contel, 2011), vemos, con los datos de la SPU (2019), que el Área Metropolitana de Buenos Aires recibió en el año 2017 al 70,7% de los extranjeros en programas de posgrado.

Esta concentración de posgrado es concomitante con la mayor complejidad de otras actividades universitarias tomadas en su conjunto. Por ejemplo, sólo la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el año 2019, tuvo 75 de 316 institutos de investigación adjuntos al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.<sup>7</sup> Este mismo organismo que provee estas cifras indica que la provincia de Buenos Aires tuvo 74 institutos asociados, de los cuales un número significativo se asienta en los municipios que conforman el resto del Área Metropolitana de Buenos Aires.

Finalmente, en las instituciones de gestión privada, el Área Metropolitana de Buenos Aires también representa un lugar de concentración del desarrollo de ciencia y técnica a través de investigaciones promocionadas por estas instituciones (Barsky y Giba, 2010). Además, ha tenido un sostenido aumento de la concentración de estudiantes de posgrado, pasando de un 66% de la matrícula total de posgrados en instituciones privadas a un 79% en el año 2015 (Celis, 2019).

Estas tres manifestaciones son una pequeña porción de los distintos procesos que nos permiten repensar las características de la jerarquía de la metrópoli. Desde nuestra perspectiva, la tendencia es que la metrópoli sostendrá su jerarquía en el sistema universitario nacional a partir de elementos cualitativos antes que cuantitativos, expresados en mayores niveles de complejidad y especialización, así como de la diversidad institucional. Esto tiene asidero si pensamos en la progresiva banalización en el territorio de la oferta académica de grado gracias a las nuevas formas de capilarización del sistema universitario en la red urbana del país.

---

<sup>7</sup> Según datos oficiales entregados por el CONICET en su sitio web <https://cifras.conicet.gov.ar/publica/>

## Reflexiones finales

El periodo contemporáneo de la geografía universitaria argentina pone de relieve sustantivas transformaciones en la aglomeración urbana más importante del país, el Área Metropolitana de Buenos Aires. Históricamente, Buenos Aires fue el punto del país donde el sistema universitario nacional ha concentrado gran parte de sus variables fundamentales como estudiantes, trabajadores universitarios y oferta académica. En las últimas tres décadas podemos indicar nuevos fenómenos que hacen de esta geografía universitaria un entramado más complejo.

En primer lugar, experimentamos un aumento significativo del número de instituciones universitarias, donde la metrópoli tomó protagonismo ampliando significativamente la concentración de instituciones en relación al país. La inserción del sistema universitario en los distintos municipios del conurbano bonaerense y la densificación en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires forman parte de un proceso unitario en torno al papel de la metrópoli como punto de regencia del territorio nacional.

En segundo lugar, la fuerza de gravedad, esto es, su jerarquía en la red urbana nacional, hace que instituciones universitarias con mayor o menor cercanía a la metrópoli se localicen en ella. Esto gracias a las nuevas modernizaciones en el territorio que permiten una flexibilización de las condiciones materiales para la instalación de actividades universitarias en los lugares. Nos referimos a las extensiones áulicas, la educación a distancia y la posibilidad de creación de pequeñas sedes universitarias que encuentran en la ciudad una forma de existir.

En el periodo actual, la metrópoli desempeña un papel jerárquico en torno a la diversificación institucional, la especialización y la complejización de las actividades universitarias. Antes que el número de estudiantes o de la oferta académica de grado, que siguen siendo datos significativos, hoy son estas otras características las que marcan nuevas lógicas, nuevos objetos y acciones de la geografía universitaria de la metrópoli.

## Bibliografía

- Amorin, C. (2010). *O uso do território brasileiro e as instituições de ensino superior*, (tesis de doctorado). Universidad de São Paulo, São Paulo, Brasil.
- Accinelli, A. y Macri, A. (2015). La creación de las universidades nacionales del conurbano bonaerense: análisis comparado de dos períodos fundacionales. *Revista Argentina de Educación Superior*, 7(11), 94-117.
- Accinelli, A.; Losio, M. y Macri, A. (2016). Acceso, rezago, deserción y permanencia de estudiantes en las universidades del Conurbano Bonaerense: análisis a partir de datos oficiales. *Debate Universitario*, 5(9), 33-52.
- Barsky, O. y Giba, G. (2010). *La investigación en las universidades privadas argentinas*. Mendoza, Argentina: Editorial de la Universidad del Aconcagua.
- Beaujeu-Garnier, J. y Chabot, G. (1970). *Tratado de geografía urbana*. Barcelona, España: Vicens-vives.
- Buchbinder, P. (2010). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Bonfiglio, J. y Vera, J. (2018). *Condiciones materiales de vida. Hábitat, pobreza y desigualdad en los hogares urbanos de la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Educa.
- Celis, I. *Divisiones territoriales del trabajo, urbanización y expansión del sistema universitario en la provincia de Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, Tesis de Maestría, directora Dra. María Laura Silveira, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2019.
- Ciccolella, P. y Vecslir, L. (octubre de 2010). Nuevos espacios del terciario y transformación metropolitana en Buenos Aires. Trabajo presentado en el *XI Seminario internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio*, Mendoza, Argentina.
- Cristaldo De Benítez, M.; Di Marco, C; García, L.; Rodrigues, J. y Zelaya, M. (2016). Situación actual del posgrado en Argentina, Brasil y Paraguay. En N. Lamfri (coord.), *Los posgrados en Argentina, Brasil y Paraguay. Aproximaciones comparadas en contextos de evaluación de la calidad de la Educación Superior* (pp. 75-145). Córdoba, Argentina: Grupo Editor.
- De La Fare, M. y Lenz, S. (2012). *El posgrado en el campo universitario. Expansión de carreras y productividad de tesis en la Argentina*. Los Polvorines, Argentina: UNGS.
- Didriksson, A. (2008). *Contexto global y regional de la educación superior en América Latina y el Caribe*. Documento-base de la Conferencia Regional de Educación Superior 2008. Recuperado de: <http://www.oei.es/historico/salactsi/cres2008.htm>.

- Donato Laborde, M. (2017). *Territorio y globalización en Argentina: los circuitos de la economía urbana vinculados a las empresas automotrices* (tesis de doctorado). Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Ferlicca, F. (2014). *L'università come aggregatore di problem urbani* (tesis de maestría). Università degli Studi Roma Ter, Roma, Italia.
- Fiori, V. (2013). *As condições dos Cursos de Licenciatura em Geografia no Brasil: uma análise territorial e de situação* (tesis de doctorado). Universidade de São Paulo, São Paulo, Brasil.
- Genestier, P. (1995). L'université et la cité. *Sociétés contemporaines*, 21, 21-46.
- George, P. (1969). *Geografía urbana*. Barcelona, España: Ariel.
- Haberfeld, L.; Marquina, M. y Morresi, S. (2018). *El sistema universitario argentino. Situación, problemas y políticas*. Buenos Aires, Argentina: Fundación CECE.
- Harvey, D. (1990). *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Lima, M. y Contel, F. (2011). *Internacionalização da Educação Superior. Nações ativas, Nações passivas e a geopolítica do conhecimento*. São Paulo, Brasil: Alameda.
- Luci, F. (2017). ¿Manejadas por sus propios dueños? Las grandes empresas y el trabajo de formación de *managers*. *Revista del CESOT*, 9, 31-59.
- Marcuse, H. (1972). *El hombre unidimensional*. Barcelona, España: Seix Barral.
- Mendonça, M. (2019). Expansión y diversificación en la educación superior argentina del siglo XX: el sistema universitario como un *patchwork*. *Debate Universitario*, 7(14), 9-23.
- Menezes, L. (2011). *Da distância da Educação à Educação à Distância: ensaio crítico sobre uma nova geografia do ensino*. *Boletim Campineiro de Geografia*, 1(1), 47-62.
- Panaia, M. (2006). *Trayectorias de ingenieros tecnológicos. Graduados y alumnos en el mercado del trabajo*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila; UTN FR General Pacheco.
- Pérez Rasetti, C. (2014). La expansión de la educación universitaria en Argentina: políticas y actores. *Integración y conocimiento*, 2, 8-32.
- Puiggrós, A. (2018). *Qué pasó en la educación argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente*. Buenos Aires, Argentina: Galerna.
- Santos, M. (2018) [1975]. *O espaço dividido: os dois circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos*. São Paulo, Brasil: Edusp.
- Santos, M. (2012) [1994]. *Por uma Economia Política da Cidade: o caso de São Paulo*. São Paulo, Brasil: Edusp.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona, España: Ariel.

- Santos, M. (1996). *De la totalidad al lugar*. Barcelona, España: Oikos -Tau.
- Santos, M. y Silveira, M. L. (2000). *O Ensino Superior Público e Particular e o Território Brasileiro*. Brasília, Brasil: ABMES.
- Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) (2019). *Síntesis de información estadísticas universitarias 2018-2019*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Educación de Argentina.
- Silveira, M. L. (2016). Buenos Aires en clave de modernidad y pobreza. En M. L. Silveira (coord.), *Circuitos de la economía urbana: ensayos sobre Buenos Aires y São Paulo* (pp. 29-67). Buenos Aires, Argentina: Café de las Ciudades.
- Silveira, M. L. (2013). Tiempo y espacio en geografía: dilemas y reflexiones. *Revista de Geografía Norte Grande*, 54, 9-29.
- Silveira, M. L. (2011). Território usado: dinâmicas de especialização, dinâmicas de diversidade. *Ciência Geográfica*, XV(1), 4-12.
- Soldano, D. y Costa, M. I. (2015). El conurbano bonaerense como territorio asistido. Pobreza, crisis y planes sociales. En G. Kessler (dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo 6: el Gran Buenos Aires* (pp. 433-463). Buenos Aires, Argentina: Edhasa.
- Teramatsu, G. (octubre de 2015) Geografía e ensino superior: estado da arte das pesquisas de pós-graduação. En E.S. Sposito (Presidencia), *XI Encontro nacional da ANPEGE*, Presidente Prudente, Brasil.
- Toribio, D. (2010). La expansión de la Educación Superior en contextos de crisis sociales y políticas. En D. Toribio (comp.), *La Universidad en la Argentina. Miradas sobre su evolución y perspectivas* (pp. 187-230). Remedios de Escalada, Argentina: Editorial UNLa.
- Versino, M.; Guido, L. y Di Bello, M. (2012). *Universidades y sociedades: aproximaciones al análisis de la vinculación de la universidad argentina con los sectores productivos*. Los Polvorines, Argentina: Ediciones UNGS.
- Ward, S. (2012). *Neoliberalism and the global restructuring of knowledge and education*. New York, Estados Unidos: Routledge.
- Zelaya, M. (2012). La expansión de universidades privadas en el caso argentino. *Pro-Posições*, 23(68), 179-194.